Nuestros desaparecidos

FOTO: Internet.

Agenda Comunitaria

Por Frank Aguirre

La Paz, Baja California Sur (BCS). Hay personas desapareciendo casi cada semana en **Baja California Sur**. Cada mes vemos nuevas lonas con la cara de un desconocido buscado por sus familiares, sea en **La Paz**, **Los Cabos** u alguna otra parte del estado. Entre los desaparecidos los hay de todo: albañiles, madres solteras, estudiantes; esposos de alguien, hijos de alguien, abuelos de alguien.

¿A dónde van estas personas? ¿Dónde están? No puedo dejar de

pensar y vincular el desmedido aumento de desapariciones, con la posibilidad de que algunos de estos sudcalifornianos estén siendo víctimas de la ***trata de personas****.*

También te podría interesar: ***La extinción sobre nosotros***

La **Comisión Nacional de Derechos Humanos** (**CNDH**) afirma que de 2012 a 2017 se identificaron más de cinco mil víctimas de delito de **trata de personas**. ¿Cuántas de ellas corresponderán a alguno de los desaparecidos en **Baja California Sur**?

Imagínate que un día cualquiera, estando en tu jale, sales a la hora de comer rumbo a tu casa y sin verlo venir, mientras caminas, sientes un fuerte golpe en la nuca. De repente todo se pone oscuro. Despiertas adolorido y estás quién sabe dónde, en un cuarto, junto a decenas de desconocidos, con sed, hambre, mugroso. Desconcertado, descubres que estas encadenado a una pared, sin razón aparente alguna, y comienzas a preguntarte, con terror, que harán contigo… yo

sé, suena a un cliché, pero sucede. Está sucediendo.

El otro ejemplo (que es menos *hollywoodesco*), es la clásica invitación para trabajar en algún centro nocturno. Sitio al que te presentas, y del cual, simplemente, no vuelves a salir nunca.

¿Puedes imaginar que, a pesar de las evidencias y la enorme cantidad de personas desaparecidas, existan autoridades (responsables de tu seguridad) que se atrevan a culparte a ti y a tu familia de lo que te pase si es que te *levantan*?

> *Es común escuchar, de gobernantes locales y nacionales, frases como andaba en malos pasos, es culpa de las familias por no inculcar valores o tenía antecedentes penales, al referirse a alguna persona desaparecida o violentada; y ésta narrativa, que repiten algunos funcionarios una y otra y otra vez, pasa a estar en el vocabulario común de nuestros vecinos, compañeros o hasta familiares.*

Es intransigente la actitud de nuestras autoridades, al negar implícitamente a los desaparecidos en **Baja California Sur**. Nada justifica la muerte de otra persona, nada justifica morir torturado, sufrir el ser despojado de tu dentadura con unas pinzas *pericas*, diente por diente, sintiendo como los arrancan uno a uno; o ser ahorcado con un alambre de púas; o ser drogado hasta crear dependencia para pasar a formar parte de las filas de la esclavitud sexual. Pero esto al gobierno local le es poca cosa cuando emite conferencias afirmando *se matan entre ellos*.

Y así, niegan implícitamente a nuestros desaparecidos al culparnos a nosotros, a la propia víctima, cuando bien sabemos lo ineficiente que ha sido la guerra contra el narcotráfico (ahora guardia nacional), y estas son sus nefastas consecuencias.

Con esta actitud se busca construir una narrativa que

deshumanice a las víctimas para que les demos la espalda. Muchas víctimas no tenían NADA que ver con el crimen organizado y cualquiera de nosotros podemos ser uno de ellos, de esos que no nos encuentran porque salimos a la tienda a buscar unos cuantos tomates a la hora de la comida, salimos al mandado y ya no regresamos. O de esas que nos convierten en esclavas sexuales.

No busco cuestionar o descalificar las intenciones del **Gobierno del Estado** frente a las y los desaparecidos que tenemos en **Baja California Sur**. Pero sí disentir de la forma de comunicarse alrededor de éste tema tan delicado y doloroso. ¿A qué me refiero? No deshumanizar a las víctimas con nuestras palabras, sea el caso que sea. Son personas, es vida y la vida es sagrada.

¿Cómo hacerle frente a este panorama, para algunos tan lejano

y desolador?

Conoce a tus vecinos: la enajenación social, la distancia análoga entre nosotros, independientemente de nuestras diferencias, es un factor enorme que contribuye al crimen organizado. Ya no nos conocemos. Ya no nos indigna que levante a un *hijo de quien sea.* Si estás en conexión con tu comunidad, las cosas pueden ser distintas, MUY distintas.

Solidarízate con el movimiento: *Búsqueda por La Paz* es un grupo de ciudadanos que periódicamente realizan jornadas de búsqueda en el desierto, en los arroyos, en la lejanía, literalmente ***escarban*** en medio de la nada para buscar a sus madres, hijos o hermanos.

No permitas la impunidad: esto sigue sucediendo porque los casos no se resuelven, menos se encuentra a la gente y en contadísimas ocasiones se realizan búsquedas por parte de la autoridad correspondiente. El nivel de impunidad es un factor enorme que permite que ésta situación continúe hasta hoy en día.

> *Cuando haya marchas, acompaña; cuando haya comunicación polarizada sobre el tema, intervén.*

Si estás interesada o interesado en el tema te recomiendo seguir el trabajo periodístico de *el organismo*, la información recopilada, analizada y vertida en *CULCO BCS*, o sigue en Twitter y FB al Subsecretario *Alejandro Encinas* (en lo personal, una de las figuras más rescatables y destacables del gobierno federal) y los programas que está buscando ampliar e implementar a marchas forzadas por parte de su equipo de trabajo.

> *Al final y no menos importante, voluntarea, dona o comparte lo que puedas/sepas a/con las familias del grupo búsqueda por La Paz.*

—

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, esto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la

información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los puntos de vista de esta revista digital.